

Discurso del Embajador Dimitris Hatzopoulos  
en el marco de la conmemoración de los 50 años del establecimiento  
de las relaciones diplomáticas entre el Perú y Grecia,  
Ministerio de Relaciones Exteriores, Edificio Carlos Bedoya,  
Viernes 4 de diciembre del 2015

Señor Viceministro de Relaciones Exteriores,  
Dignitarios del Ministerio de Relaciones Exteriores,  
Miembros del Cuerpo Diplomático,  
Distinguidos invitados,  
Amigos todos.

Celebramos hoy los cincuenta años de las relaciones diplomáticas entre el Perú y Grecia y los veintitrés años de funcionamiento de la Embajada de Grecia en el Perú.

Es una feliz coyuntura el hecho que este aniversario coincida con la firma el quince del mes de diciembre, aquí en Lima, de un Acuerdo para la protección recíproca de nuestro patrimonio cultural. Esta es la mejor ocasión para honrar los logros de nuestros notables antepasados, de los cuales estamos orgullosos.

Nuestros dos pueblos respetan, defienden y protegen las herencias de su pasado, con acuerdos o sin ellos. Nuestros dos pueblos son parientes culturales, primos en la historia.

Conozco y aprecio el particular amor de los peruanos por la mitología y la historia griega, mientras los griegos alimentan instintivamente un amor infinito por los descendientes de antiguas civilizaciones, como la civilización en los Andes, que tiene, en el Perú actual, su epicentro.

Nuestra historia más reciente tiene muchos elementos comunes: Los dos países celebran el año mil ochocientos veintiuno como su aniversario patrio. Marineros griegos participaron y murieron en batallas peruanas como la de Angamos. El primer alcalde del Cuzco, Pedro de Candia, fue griego, mientras que la primera referencia escrita de la preparación del pisco peruano, del año mil seiscientos catorce, se encuentra en el testamento del emigrante griego, Pedro Manuel Vafías.

Decenas de griegos, la mayoría marineros, fundaron aquí sus familias. Sus descendientes continúan llevando con orgullo sus apellidos griegos, aunque no siempre hablen el griego.

Las últimas décadas, los contactos de nuestros dos países continúan con decenas de parejas de estudiantes griegos y peruanos, que se conocen en el exterior o en el Perú y que fundan familias, aquí o en Grecia.

Grecia es un país pequeño, con un rayo tradicional de actividad en la región más extensa del Mediterráneo. Su fuerza, por más de cuatro mil años, es la marina mercante, la relación humana con otros pueblos y la creación de valores culturales, intelectuales y morales que hoy interpretamos como civilización.

La flota griega existió como instrumento para defender la democracia y la libertad, pero también como medio para promover las relaciones comerciales y culturales. Hoy la marina mercante griega, la cual está en manos de cientos de armadores griegos, es la mayor en el mundo.

Las relaciones humanas y culturales de los antiguos griegos se extendieron en todo el Mediterráneo y en el Mar Negro, desde el siglo doce antes de Cristo, no con conquistas bélicas, ni con fines de explotación, sino con la fundación de colonias pacíficas, que crearon y difundieron sus propios valores.

Hoy en día las relaciones con otros pueblos se invierten, con el ingreso masivo de turistas a Grecia. Se estima que este año Grecia recibirá desde el exterior, veinticuatro millones y medio de visitantes. Imaginen que el Perú no tuviera tres millones, sino proporcionalmente, setenta y cinco millones de visitantes. El turismo es considerado la industria pesada de Grecia.

El tercer elemento, más conocido del helenismo, es la difusión de sus valores, hasta el fondo de Asia. Casi cuatro siglos antes y cuatro siglos después del nacimiento de Cristo, el idioma griego constituyó la *lingua franca*, la lengua común de los pueblos del Mediterráneo, en la vida cotidiana y en la educación. Es el auténtico idioma de los Evangelios y del cristianismo.

Hasta el día de hoy Grecia continúa produciendo cultura, ciencias y artes. Este es, en el tiempo, el mayor e intangible valor del helenismo.

El profesor universitario suizo Jacob Burckhardt escribió en el siglo diecinueve: "Vemos a través de los ojos de los griegos y usamos sus palabras cuando hablamos". Se entiende claro, que la manera con la cual los hombres ven al mundo está profundamente influenciado por las cosmoteorías filosóficas de los antiguos griegos y gran parte del idioma griego ha pasado al léxico cotidiano de casi todos los pueblos. Piensen que en el léxico castellano existen dieciocho mil palabras griegas, que ustedes leen y pronuncian cada día, sin saberlo.

Grecia nunca ha sido un importante productor y exportador de bienes. Los antiguos decían que los griegos viajaban por "emporio y teoría", es decir, por comercio y por amor al conocimiento, y no sólo con fines de lucro.

Grecia sigue exportando principalmente servicios para las personas. Las ideas y teorías innovadoras de los antiguos griegos habían allanado el camino para la política, la democracia, filosofía, la historia, la mitología, el teatro, la poesía, la música, la retórica, el atletismo, la arquitectura, la escultura, las artes plásticas, la cosmología, las ciencias aplicadas, como la medicina, la geografía, la matemática, la técnica o la mecánica.

Estas ciencias y muchas otras dieron y siguen dando a los demás pueblos la base teórica para crear y exportar la cultura tecnológica y los productos que todos disfrutamos hoy. Por esta razón, hoy día, los importantes intercambios comerciales bilaterales y una más amplia cooperación económica con el Perú son la fuerza y el privilegio de otros países amigos.

Grecia lo sabe y se desempeña mejor, cuando los sectores de su interés son la marina mercante, el contacto humano y su multifacética cultura.

En estos ámbitos, Grecia tiene intereses en el Perú: en la marina mercante y en la industria naval, en la construcción de naves, en la educación y la infraestructura turística, en la gestión de piezas de exhibición y de exposiciones, en los museos, en las ciencias y la gastronomía, con la sana y adecuada alimentación mediterránea.

Además de los intercambios comerciales, de un monto de hasta veinte millones de dólares, existen muchas áreas de cooperación, como los productos de alta tecnología, los productos griegos especializados, como el mármol y alimentos de alto valor nutritivo, pero también la transmisión de conocimientos técnicos y prácticas en muchos sectores de la vida cotidiana.

Los últimos veinte años hemos enviado en repetidas ocasiones a jóvenes peruanos a Grecia para el estudio de la lengua griega y para estadías en campamentos de verano. En el mismo espíritu de acercarnos como pueblos, en sus veintitrés años de permanencia en el Perú, la Embajada de Grecia ha organizado en Lima y en provincias peruanas, manifestaciones culturales para que el público peruano pueda conocer un poco más de Grecia.

Y solamente para nombrar algunas, estas han sido exposiciones de las colecciones de fotografía, de íconos o de joyas del Museo Benaki de Atenas, muestras de pintores, exposiciones filatélicas, contribución en la fundación de un museo para niños, conferencias, lecturas de poesía, muestras con obras artísticas creadas por presos en cárceles peruanas inspiradas en la mitología griega y anualmente presentación de películas griegas o de música griega, además de organizar eventos con artistas peruanos sobre temáticas griegas.

En estos años las instituciones peruanas, galerías, municipalidades, universidades y centros culturales, que acogieron estas actividades, siempre nos trataron como a hermanos y nos brindaron todas las facilidades.

Para concluir, permítanme decir que la Embajada de Grecia vela por conservar abiertas todas estas y variadas posibilidades como perspectivas para la expansión en la cooperación bilateral. Espero que los próximos años sean cada vez más productivos en beneficio de nuestros dos pueblos.

Estoy muy agradecido con el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú y con todos los que esforzaron para organizar el evento de hoy, así como con todos ustedes que nos han honrado con su presencia.

Viva el Perú, viva Grecia.